

El tema "familia" en los estudios históricos venezolanos

(Un balance historiográfico necesario, 1990-2000)

Dora Dávila*

RESUMEN

Bajo una contextualización historiográfica general, este artículo ofrece un estado de la cuestión en lo referente al tema familia en Venezuela en los últimos diez años.

PALABRAS CLAVE

Familia, balances historiográficos en Venezuela

INTRODUCCIÓN

Por la década de los años 70, el historiador inglés Erick Hobsbawm planteaba que en las diversas tendencias de los estudios históricos de ese momento había que establecer divisiones necesarias. Señalaba que los vínculos que había entre la Historia Social y los aspectos económicos, políticos, intelectuales, entre otros, podían representarse en problemáticas tan variadas como la demografía y el parentesco; los estudios urbanos; las clases y los grupos sociales; la historia de las mentalidades y procesos históricos imbricados con la Modernización y la industrialización. Veinte años después del planteamiento de Hobsbawm, el historiador alemán

* Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Magnus Mörner señalaba que esa "novedosa" caracterización propuesta por Hobsbawm dos décadas atrás, se había agotado en los estudios históricos porque los enfoques para los noventa se habían multiplicado de tal manera que a la historia urbana había que sobreponer el análisis centrado en la historia rural con las resistencias campesinas; al parentesco se agregaban ahora las revisiones sobre el género como categoría histórica, las relaciones interétnicas, los estudios sobre mujer y el mundo del trabajo, la familia y su dimensión histórica y, más allá de las mentalidades, se planteaba la complejidad de las representaciones, identidades, ciudadanía y los procesos de socialización entre grupos cultural y étnicamente diversos interactuando entre sí¹.

Es necesario reconocer que en los últimos treinta años ambas posiciones han implicado, por sobre todas las cosas, una redefinición metódica de la visualización de los sujetos y grupos sociales que han tenido vida y participación activa en los acontecimientos del pasado. Desde unas décadas para acá, se ha podido palpar, por ejemplo, la influencia que la sociología y la antropología social han tenido sobre esas miradas o visualizaciones y que le han permitido al historiador tener una más amplia e integral comprensión de dichos grupos interactuando en sus diversos medios. En esta redefinición, los cimientos de la historia política y económica –perspectivas tan constantemente utilizadas para la interpretación de los acontecimientos del pasado- se han removido para dar paso, por fortuna, a visiones más culturales o cotidianas que trasciendan lo institucional para reflejar mejor una diversidad interactuando entre sí². Esta redefinición de lo político y lo económico ha implicado, asimismo, una reubicación -en el tiempo y en el espacio- de conceptos como el de poder. En las manifestaciones políticas rurales, por ejemplo, se halla un sentido del poder estrechamente vinculado al entramado familiar o a la sociabilidad que en una comunidad dependen del grado de cohesión de sus miembros o de sus líderes y no necesariamente de lo hegemónico-institucional. Esta perspectiva que invierte actores y miradas para destacar las redes familiares extendiéndose como pulpos en la sociedad, pone en revisión lo "institucional" porque implica que el "poder" no emana del centro, sino del equilibrio, dado o no, entre individuos y grupos interactuando en diversas dinámicas.

El concepto "familia" para los actuales estudios históricos vinculados a lo "social" confronta, igualmente, una redefinición de su contenido en

1 HOBBSAWM, 1991, pp. 16-17. Este artículo fue originalmente publicado en la revista *Daedalus*, 100, 1971. La versión que se utiliza aquí es la traducción española publicada en la revista *Historia Social*, 10, 1991. MÖRNER, 1992, p.420.

2 Para una visión general en la historia económica, ver: GONZÁLEZ DELUCA, 2000, pp. 99-110.

relación a los sujetos y al sentido tradicional que comúnmente se le aplica. Debido a que la revisión del concepto "familia" vinculado al mundo social le permite al historiador exponer los mecanismos generales de interacción, revisar los contenidos de "calidad social" y etnia, analizar los fenómenos de la tradición, la conciencia colectiva, los movimientos sociales, la dimensión social de las innovaciones intelectuales, culturales y de sensibilidad social, hemos considerado pertinente incorporar en este artículo, a modo de reflexión, el impacto que dicha revisión historiográfica ha tenido sobre las líneas de trabajo en los estudios históricos venezolanos de los últimos diez años particularizando en el tema de la familia y su investigación, desarrollo y relevancia para la historia social en Venezuela. Para tal fin, organizamos este ensayo en función de una puesta al día de esa "nueva" historia social vinculada a los sujetos y a las individualidades que poco a poco se ha ido incorporando en los estudios históricos académicos y universitarios venezolanos para dar paso, por fortuna, a otras investigaciones que trasieguen estas importantes y necesarias áreas del conocimiento histórico en el cual el sujeto social, en sus múltiples manifestaciones, es siempre el protagónico.

I. LO "SOCIAL" EN LA VIEJA Y NUEVA HISTORIA SOCIAL

La reacción contra la mirada tradicional hacia la historia política, institucional y apologética, se vive en Francia a finales de los años 20 con un grupo de intelectuales agrupados alrededor de la revista *Annales*. La reacción se extendió por toda Europa en las décadas siguientes. En América Latina las tendencias a la revisión de lo "tradicional" se fueron incorporando a través de los estudios elaborados por extranjeros y en la formación paulatina de estudiantes e investigadores nacionales quienes, progresivamente, irían incorporando en sus reflexiones históricas la revisión constante de sus sujetos y sus formas de interacción con el medio social en el cual se desenvolvían.

Entre los historiadores latinoamericanistas que se iniciaron en los estudios de la historia social que influirían notablemente en estas generaciones, habría que nombrar a Frank Tannenbaum quien desde la visión "revisionista" puso en perspectiva la tradición antihispanista tan común en los Estados Unidos y otros países latinoamericanos. En esa misma revisión se encontraba también Richard Konetzke. Al igual que Tannenbaum, Konetzke se fundamentaba en la recuperación, análisis y estudio de fuentes normativas, así como de documentos procedentes de la administración colonial. Otra figura relevante, que al igual que los anteriores centraba su visión en el largo

período colonial americano, fue Lewis Hanke. Estos tres latinoamericanistas formaron a generaciones futuras de historiadores interesados en lo social quienes, posteriormente, incorporarían en sus estudios la cuantificación y enfoques metodológicos tomados de las ciencias sociales y que aplicarían tanto en estudios del tiempo colonial como en el siglo XIX con la conformación de las repúblicas.

En los estudios siguientes que se derivaron de esa visión el tema "familia" se fundamentaba en el debate sobre la composición familiar tan común para la época en los estudios franceses, principalmente y ya para esa década de los años 60, los historiadores latinoamericanos habían bebido de las escuelas en Francia, Estados Unidos y Alemania³. Debido a que la perspectiva marxista se había impuesto sobre los estudios sociales latinoamericanos en función de la lucha de clases, la opresión y la dependencia, los estudios históricos de la época se focalizaron hacia la formación de la propiedad territorial y distribución de la tierra en la cual los grupos de poder y la elite se estudiaban dentro de esa generalidad "familiar" como entramados que siempre habían oprimido económicamente a los menos favorecidos; una perspectiva común era que indígenas, negros, negras, mulatos y mulatas, entre otros, siempre habían sido focos de explotación por parte de los más poderosos y a su defensa histórica debían enfocarse los análisis⁴. Estas perspectivas en los estudios históricos mostraban que la disciplina debía responder a un compromiso social y político y, por ello, debía estudiarse cómo las familias principales se habían hecho acreedoras de la mayor proporción territorial durante el largo período colonial en/y después de las guerras de independencia en el siglo XIX para así justificar y entender mejor el papel histórico que siempre habían vivido los desposeídos.

Para el caso de Venezuela, el coletazo de esa "revolución" historiográfica se tradujo en un movimiento renovador "militante" que influiría notablemente en los estudios históricos. A la formación profesional del historiador se aunó el sentido técnico, metodológico y conceptual para el desarrollo posterior de

3 Para una visión general sobre la historiografía del tema "familia", ver: ANDERSON, 1988. Para una actualización en estos estudios, ver: MUÑOZ LÓPEZ, 1995, pp. 145-155.

4 Me refiero a las perspectivas de análisis de autores como Federico Brito Figueroa en obras como: *La estructura económica de Venezuela colonial*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1983 y, del mismo autor: *El problema tierra y esclavos en la historia de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1984. No hay que dejar de mencionar otras perspectivas diferentes en los estudios sobre los negros: Miguel Acosta Saignes, *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Valencia, Venezuela: Vadell Hermanos Editores, 1984; Eduardo Arella Parías, *Economía colonial de Venezuela*. Caracas: Italgráfica, 1973; Emilia Troconis de Veracochea, *Tres cofradías de negros en la iglesia de San Mauricio de Caracas*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1976 y, de la misma autora, *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1969.

la docencia y la investigación universitaria. Por esa década, un ambicioso proyecto dirigido por Germán Carrera Damas se tradujo en importantes revisiones críticas y metodológicas de la historia de Venezuela a finales del siglo XVIII y siglo XIX. Uno de los enfoques se fundamentaba en que la crisis de la sociedad colonial era parte de un proceso estructural que se desarrollaba, al mismo tiempo, a nivel mundial, latinoamericano y local en el seno de cada sociedad. Esta visión global proponía el estudio de la historia social más allá de la tradicional "historia patria" que con tanto éxito se había exaltado en biografías y estudios genealógicos de grandes familias vinculadas al proceso de la independencia. A finales de los años setenta, Carrera Damas señalaba que la redefinición de la Historia Oficial en Venezuela implicaría "el replanteamiento del rol histórico de la burguesía [así como también la] valoración de lo 'popular' en la historia de la sociedad venezolana"⁵. Aunque no señalara expresamente el tema vinculado a la "familia", el camino comenzaba a estar desbrozado para nuevas visiones que abrirían otras investigaciones en el campo de lo social.

Este camino historiográfico ha implicado, desde luego, una re-lectura de las fuentes históricas. Dicha re-lectura supone, a su vez, un re-descubrimiento de otras fuentes en las cuales los estudios sobre familia aportan otras aproximaciones a lo 'popular' y que unidos a nuevos enfoques teóricos ayudan a complementar otras visiones del pasado y se adaptan a problemáticas distintas a las que se habían planteado hace media centuria. En la actualidad, las fuentes utilizadas para los estudios sociales y familiares son menos normativas —en el sentido institucional— lo cual permite reavivar con mayor claridad los componentes de un mundo social múltiple y complejo en el cual toda acción y actitud es de potencial relevancia para comprender el funcionamiento comunitario interactuando en los distintos circuitos de poder, bien sea el estado, la iglesia, la comunidad, los gremios de artesanos o la familia en su multiplicidad de relaciones empresariales personales, locales o regionales, circuitos de poder internos y/o externos o las dinámicas familiares en cuanto a relaciones afectivas entre sus diversos miembros. Más allá del tamaño y de la composición del núcleo familiar tan comunes en los sesenta, setenta y ochenta, fuentes como libros parroquiales, archivos del catastro para problemas por propiedad comunal, protocolos notariales, expedientes de tribunales de justicia civiles, eclesiásticos y militares y testamentarias, entre otros tantos, permiten avizorar ahora un entramado social apegado inevitablemente al mundo familiar en una más amplia dimensión comprensiva⁶. En este sentido, hablar de afectos y costumbres

⁵ CARRERA DAMAS, 1985, p. [46]

⁶ El Departamento de Investigaciones Históricas de la Academia Nacional de la Historia en Caracas, ha llevado a cabo un trabajo de recuperación, organización y catalogación de los

unidos a las estructuras familiares –que implican vínculos comerciales locales y regionales- es una relación necesaria que guarda una estrecha interdependencia porque cualquier cambio de vida en lo público o en lo privado de los sujetos repercute en la organización familiar. En el estudio de la familia preguntar por las formas de convivencia doméstica puede ser tan válido como buscar la expresión de sentimientos íntimos en testamentos y declaraciones⁷.

Paralelo a esta apertura -que ha implicado darle relevancia a la economía doméstica o a los entramados de la *mentalité* familiar- es notable que se ha fortalecido una mirada “sensible” sobre la vida y experiencia de ese hombre y esa mujer en el pasado, mirada que ha permitido reconstruir formas de convivencia desde las estructuras mentales como el sentimiento, el miedo, la muerte o el género, la sexualidad hasta temas como el de la identidad, la raza, la etnicidad, la nación y el nacionalismo, el discurso o las experiencias mágico-religiosas tan necesarias de incorporar en los estudios históricos actuales⁸.

II. LA “FAMILIA”, LAS ELITES Y LO LOCAL Y REGIONAL

Los límites cronológicos comunes desde los cuales la mayoría de los historiadores latinoamericanos han partido para estudiar esta sociedad, han sido el reformismo borbónico de mediados del siglo XVIII y las guerras de independencia después de 1810. Antes o después de estos límites temporales, en los estudios se ha señalado con preferencia los diversos cambios y transformaciones de los procesos. Es pertinente acotar, sin embargo, que cuando se trata de estudios sobre los cambios sociales no es adecuado partir de espacios globales como lo puede ser el latinoamericano o hispanoamericano. Cuando se trata, por el contrario, de espacios macro sociales como el de audiencia, virreinato, capitanía general o la configuración del estado-Nación en el siglo XIX, las direcciones de lo social -o búsqueda del problema social vinculado a lo familiar- pueden ser más adecuadas para el estudio de los cambios o las permanencias sociales. En la mayoría de esas configuraciones espaciales han prevalecido los estudios sobre las elites pero

archivos del Registro Principal de la ciudad. Estos materiales –registros de propiedad, conflictos civiles y testamentarios, principalmente- son de capital importancia para la reconstrucción histórica, desde otras ópticas, del largo período colonial y del siglo XIX correspondientes a la Provincia de Venezuela.

7 GONZALBO AIZPURU, 1998, p. 16.

8 Un buen ejemplo, -y que corresponde al caso de México- que compacta todos estos componentes analíticos, es el reciente libro de Steve Stern *La historia secreta del género. Mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del período colonial*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

su nivel de agregación, la mayoría de las veces, dice poco sobre esos cambios en lo cual lo 'popular' vinculado a lo "familiar" ha quedado rezagado. Un nivel medio entre lo global latinoamericano y lo macro social, lo constituye la noción de región que comprenderían estudios focalizados en ciudades o sus alrededores. Son estudios necesarios porque permiten visualizar la formación, concentración y distribución de la riqueza en relación con los cambios sociales, por ejemplo. En esa diversidad que implica una noción de "región" se pueden estudiar las elites, pero también las capas medias y populares tan necesarias de conocer para tener de ellas una mayor definición.

De esas particularidades sociales que pueden ser estudiadas desde lo regional, en el nivel micro o parroquial (barrio urbano) los individuos y los grupos pequeños pueden ser más detalladamente analizados en sus interrelaciones diversas⁹. Por ejemplo, allí se puede discernir sobre los hogares y las familias, la reconstrucción de grupos o sectores artesanales o comerciales, distinguir patrones endogámicos o exogámicos y, desde luego, elementos de movilidad social¹⁰. Desde el nivel micro se pueden estudiar los orígenes de la riqueza y la dimensiones extra locales del poder en las comunidades que pondrían en revisión, a su vez, la perspectiva de análisis sobre las elites como centros de poder económico y político exclusivos.

Pese a los avances que en los últimos quince años han tenido en América Latina los estudios regionales (particularmente en México, Brasil y Argentina), en Venezuela falta todavía por redimensionar lo "regional" desde el ámbito "familiar" o, más aun: que éstos trasciendan los estudios de elites que han sido preferentemente trabajados en el ámbito historiográfico venezolano. Hay que señalar, sin embargo, que hacia la década de los años ochenta los estudios regionales en Venezuela tuvieron un impulso que estimularía una revisión de los circuitos de comunicación territorial, así como lo social-familiar-regional, tanto para el período colonial como para el siglo XIX. Además del estudio de grandes familias, el movimiento historiográfico que se generó consideró pertinente revisar la visión centralista de la historia venezolana —Caracas como el foco desde donde emanaban todas las problemáticas políticas, especialmente— para que a futuro los interesados en historiar otros procesos difundieran sus investigaciones hacia lo regional y local fuera del centro administrativo principal¹¹. Una iniciativa académica

⁹ En esta idea de recuperar espacios históricos micro sociales, (parroquias, pueblos y municipios) es meritoria la labor desempeñada por el Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela de la Escuela de Historia de la Universidad de los Andes, Mérida. Ver: LÓPEZ BOHORQUEZ, Alf, 1998, pp. 83-95

¹⁰ Véase, por ejemplo, IRIBARREN, 1999, sobre los artesanos de Caracas en la época colonial.

¹¹ LÓPEZ BOHORQUEZ, Alf, 1998, pp. 83-95.

descentralizadora que ha logrado concertar diferencias regionales en el ámbito histórico venezolano ha sido, sin lugar a dudas, la revista *Tierra Firme*¹².

En Venezuela puede considerarse que han sido pocos los estudios regionales que hayan incluido en sus orientaciones analíticas perspectivas sobre "familia" en el sentido amplio que se ha señalado anteriormente. Lo que ha prevalecido, por el contrario, han sido los trabajos vinculados a las ópticas de las elites como grupo familiar de poder o, en otros casos, la reconstrucción histórica de grandes familias en las cuales se destaca la relevancia de sus apellidos cargados de invaluable tradición ancestral. Esto, desde luego, tiene su explicación, entre otras, en la disponibilidad documental que ha facilitado este tipo de investigación realizadas, fundamentalmente, en archivos españoles¹³.

Si bien es cierto que los estudios sobre la formación del latifundio en la América colonial han centrado su atención en el siglo XVIII por la disposición de esta valiosa documentación, es necesario considerar que en otras regiones latinoamericanas esta abrumadora disponibilidad en archivos americanos y españoles, principalmente, ha hecho posible otro tipo de enfoques más allá de las elites como, por ejemplo, los precios en cuanto a las variaciones de la propiedad territorial; la mano de obra, esclava y libre, en las estancias; la formación del peonaje o los trabajadores en propiedades, así como los orígenes del inquilinato y la formación de las haciendas religiosas y las cofradías y su funcionamiento social relacionado con los terratenientes, por mencionar solo algunos. Estas grandes visiones hacen evidente que las familias hacendadas no pueden ser analizadas sólo en su contexto rural y los estudios recientes apuntan a la idea de incluir a las elites dentro de un marco agrourbano diferenciado y familiar que permita un análisis más satisfactorio de las inversiones de capital comercial en las haciendas y su relación inevitable con las bases de la riqueza, el poder y el prestigio de las familias. Para que esto suceda es necesario invertir la dirección de las preguntas, es decir, en vez de preguntarnos sobre cómo vivía una familia mantuana en los Valles de Aragua en las postrimerías del siglo XVIII, el planteamiento debería incorporar también perspectivas inversas, por ejemplo cómo se relacionaba un esclavo doméstico, jornalero o alquilado con ese mundo familiar en el cual vivía y que de muchas maneras odiaba o que en muchas otras quería imitar en atuendos, gestos y actitudes de sus amos. La transmisión de la memoria familiar jugaría aquí un papel primordial para esa comprensión.

12 Dirigida desde el año de 1982 por Aristides Medina Rubio, esta revista ha sido un medio difusor eficiente en los estudios regionales en Venezuela.

13 En esta valoración hay que considerar, necesariamente, algunos trabajos doctorales que sobre el tema familia se han realizado en la Escuela de Estudios Hispánicoamericanos de Sevilla, España.

En el caso concreto de Venezuela, el estudio publicado que más se destaca en este grupo de la significación económica del "latifundio" es el de Elizabeth Ladera de Díez, *Contribución al estudio de la "aristocracia territorial" en Venezuela colonial. La familia Xerez de Aristeguieta, siglo XVIII*, análisis en el cual la autora explica una coyuntura histórico-económica circunscrita a la región de la provincia de Caracas a través de la historia de una familia mantuana o "grandes cacao" principales productores y comercializadores de este producto¹⁴. También referido a la región central de la provincia de Venezuela (o de Caracas), el libro de Juan Almécija *La familia en la Provincia de Venezuela, 1745-1798*, aporta una visión novedosa a los estudios históricos sobre familia en Venezuela ya que sobre el método cuantitativo de la Escuela de Cambridge o *Group for the History of Population and Social Structure*, dirigido por Peter Laslett, Almécija procesa estadísticamente una gran cantidad de censos (listas de habitantes o padrones) para determinar el tamaño y la composición familiar del hogar colonial en esta provincia, así como el análisis proporcional de los integrantes del hogar para aportar algunas ideas respecto a su ciclo de vida¹⁵.

Desde sus puntos de vista, tanto el estudio de Ladera como el de Almécija son los más representativos análisis sobre qué es y cómo se estudia el tema familia (elites y demografía) en los actuales estudios históricos venezolanos en los últimos diez años. Cada uno desde su perspectiva interpreta la significación del concepto, bien desde la óptica de la elite como circuito de formación de la propiedad territorial o sobre el análisis cuántico de la estructura familiar nuclear o extendida que para Almécija pone en revisión otras fuentes diferentes a los padrones. Como observación relevante, es de notar que ambos estudios que tocan directamente el tema "familia" circunscriben su interés a la región que corresponde a la provincia de Venezuela y centran la delimitación temporal al período colonial. Esta preferencia por la región central, así como por el período colonial, es constante, por otro lado, en las pocas tesis de grado que se relacionan con el tema de la familia¹⁶.

De las 192 tesis contabilizadas del catálogo de las Tesis de Grado presentadas en la Escuela de Historia, Caracas, desde 1989 hasta 2000, la situación de los estudios sobre familia (directa o indirectamente relacionados

14 LADERA, 1990.

15 ALMÉCIJA, 1992.

16 No hay que dejar de señalar, sin embargo, la existencia de trabajos que aportan visiones amplias de los circuitos de comunicación familiar-comercial en otras regiones y otros períodos en Venezuela. Ver, por ejemplo, la tesis doctoral de DE LIMA, 2001, que propone la apertura de otros espacios geográficos -Falcón y el Caribe holandés- en el análisis del circuito agroexportador de la familia Señor en la región de Coro del estado Falcón.

con mentalidad, sexo o matrimonio en la época colonial) se reduce a la siguiente cuenta: dos (2) versan sobre el honor, dos (2) sobre la problemática de las transgresiones sexuales y una (1) estudia el matrimonio¹⁷. En cuanto a las tesis presentadas en la Escuela de Historia de la Universidad de los Andes, Mérida, sus áreas, período y temáticas revelan, igualmente, que los estudios vinculados al tema "familia" en la amplia acepción que se ha señalado no tienen preferencia a las temáticas afines a las planteadas¹⁸. Concentrados, mayoritariamente, en los estudios regionales, el catálogo de tesis desde 1983 hasta 1998 muestra un desarrollo profuso de la historia regional en las zonas adyacentes al estado Mérida, así como una atención detallada en los archivos parroquiales¹⁹. Esto es, desde luego, un camino abierto para futuras investigaciones que con métodos renovados incorporen progresivamente la variedad temática vinculada al tema con sus correspondientes comparaciones hacia otras zonas y regiones del país y, necesariamente, con otros países comparativamente.

III. LA FAMILIA EN LOS ESTUDIOS SOBRE LA MUJER Y LA MENTALITÉ

Un área de la historia social particularmente desarrollada en Venezuela en lo tocante al tema familia en la última década, ha sido la relacionada con los estudios sobre la mujer y los enfoques sobre mentalidad o representación vinculados a los comportamientos "desviados"²⁰. Este desarrollo particular ha obedecido, entre otras razones, a la concentración del interés de algunos historiadores en una problemática principal: el análisis de las relaciones personales y de la sexualidad para entender las fuerzas y las limitaciones de las dominaciones patriarcales²¹. Esta problemática ha estado estrechamente

17 Ver: PELLICER, 1995 y 1996; LÓPEZ FALCÓN, 1995; DE ROGATIS, 1997; ROJAS, 1998; LUGO, 1999; PÉREZ, 1999.

18 Una tesis que toca el tema de sexualidad es AGUILAR, 1984.

19 Ver: SUÁREZ, 1979; MARCANO y GUERRERO, 1981; SALAS, 1994; GUILLÉN, 1983; TORRES y DÁVILA, 1983; VILLAFANA y DUQUE, 1984; SARMIENTO, PAREDES y MERCEDES, 1984; MARIN, 1985; ARAQUIRE, 1992.

20 Para diferenciaciones entre uno y otro concepto, ver: LANGUE, 1998, p. 9 y ss. Para una aproximación a los estudios sobre mentalidad en Venezuela, ver: PELLICER, 2000.

21 ARRÓM, 1992, p. 382. Señala esta autora que la historia de la mujer latinoamericana se ha concentrado principalmente en (tres) problemáticas. La primera, que ha producido el mayor número de publicaciones, es la más estrechamente ligada con la búsqueda de la emancipación femenina y consiste en investigar los movimientos que han surgido para mejorar las posiciones social y legal de la mujer. La segunda problemática, trata de incorporar a la mujer en la historia al documentar las actividades cotidianas de mujeres "comunes". La tercera, a través de la cual los historiadores se han concentrado en el mundo de las ideas y de la cultura, consiste en explorar la manera en que la condición de la mujer ha sido determinada por las normas sociales. Ver también de Eugenia Rodríguez Sáenz, "Historia de familia en América Latina: Balance de las principales tendencias."

vinculada con el mundo de las ideas y de la cultura en las cuales se han explorado las normas sociales que han regido los comportamientos femeninos. Estos estudios han presentado algunas características estructurales que han dificultado visiones más amplias o comparativas como, por ejemplo, centrar su interés en el estudio de casos aislados que, a su vez, enfocan distintos problemas de diferentes maneras. Esta característica ha dificultado llegar a conclusiones sobre los cambios históricos (o permanencias) o sobre las variaciones en diferentes regiones o grupos sociales en períodos de corta o larga duración para Venezuela y América Latina. Otro elemento definitorio en algunos de estos estudios es que han prevalecido las visiones sobre elites, las grandes ciudades (nuevamente concentrados en la Provincia de Caracas para la colonia) y fin del período colonial faltando, todavía, estudios sobre los pobres, las áreas rurales y las ciudades de provincia a finales del siglo XIX y XX período en el cual se presentan las grandes preguntas sobre el impacto de la modernización en la estructura familiar y en el papel de la mujer.

Uno de los estudios pioneros que en lo tocante al tema de la mujer se ha publicado en Venezuela, es el de Ermila Troconis de Veracochea, *Indias, esclavas, mantuanas y primeras damas*. Desde su introducción la autora señala la problemática que ha acompañado estos análisis: la ausencia del elemento femenino en la historiografía venezolana "que debe ser analizada en profundidad y extensión para comprender el desarrollo total de aquellos fenómenos tratados hoy en día por la Historia Social"²². Más que un problema de ausencia ha sido una conducta de invisibilizar la figura femenina que ha correspondido a la forma como se han leído las fuentes²³. Compilado por esta misma autora, hay que mencionar necesariamente la obra enciclopédica *La mujer en la Historia de América*, en la cual autores especializados en el período colonial venezolano y del siglo XIX reflexionan sobre las diversas condiciones y situaciones que ha habido en relación a la mujer²⁴. Más vinculado a desentrañar la condición jurídica de la mujer en la colonia, (estructurado en un estudio preliminar y una selección de textos) el trabajo de Marianela Ponce, *De la soltería a la viudez. La condición jurídica de la mujer en la Provincia de Venezuela en razón de su estado civil*, ofrece, igualmente, un aporte relevante para darle cabida a dicha figura en los entramados del convulso estado colonial español sin cuya ubicación (y comprensión) legal no se puede saltar con buen pie a ningún análisis de la

22 TROCONIS, 1990, p. 11.

23 DÁVILA, 2000.

24 TROCONIS, 1995. En esta obra colaboran Leticia Vaccari, Marianela Ponce, Antonio González Antías, Guillermo Durand, Ildefonso Leal, Elina Lovera Reyes, Manuel Rodríguez Campos y Elías Pino Iturrieta, entre otros.

condición de hombres y mujeres en la colonia. En la misma línea por el rescate del "elemento femenino", hay que señalar también el estudio introductorio y la selección de textos que sobre mujer, vida cotidiana y política hace Inés Quintero en *Mirar tras la ventana (testimonios de viajeros y legionarios sobre mujeres del siglo XIX)* ²⁵. Un estudio particularmente ilustrativo de la visualización del sujeto femenino y su correlación con el discurso hegemónico durante el siglo XIX, lo constituye el trabajo de Elías Pino Iturrieta, "Ventaneras y castas, callejeras y honestas. Iglesia y mujer en el siglo XIX venezolano" ²⁶. La construcción (o cómo es vista por otros) de la figura femenina en el siglo XIX venezolano ha comenzado a ser de interés a través de los análisis de discurso. Entre estos podemos mencionar, por ejemplo, el avance de investigación de Mirla Alcibíades "Familia y nación en la Venezuela republicana: 1830-1865" y el de Enrique Nóbrega "La mujer y la medicina en el proceso de modernización venezolana: discursos y prácticas de un siglo que se resistía a morir (1870-1930)" ²⁷.

Sin caer en los estandartes "taquilleros" editoriales, un tema de potencial desarrollo académico en los estudios históricos venezolanos ha sido, sin lugar a dudas, el referido a la sexualidad como vía de análisis de los complejos comportamientos sociales vinculados inevitablemente al entramado familiar. En esta línea, el trabajo de Elías Pino Iturrieta, *Contra lujuria, castidad*, publicado en 1992 y la coordinación del seminario desde el cual saldría *Quimeras de amor, honor y pecado en el siglo XVIII venezolano*, en 1994, ²⁸ constituyen junto a los trabajos de José Ángel Rodríguez, "Vicios dieciochescos", 1986 y *Babilonia de pecados. Norma y trasgresión en Venezuela, siglo XVIII*, 1998 ²⁸, las referencias inmediatas para el análisis de los comportamientos sociales en la colonia venezolana.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Uno de los aportes de la demografía y de los censos al estudio de la familia, ha sido una creciente revisión de las categorías socioraciales que han empleado esos documentos. Se ha observado que estas categorías antes que

25 QUINTERO, 1998.

26 PINO, 1995.

27 ALCIBÍADES, 1998, NÓBREGA, 1998. Es importante señalar que estos dos proyectos, entre otros, formaron parte de una línea de investigación que sobre los procesos de modernización (familia, cultura y sociedad) en América Latina se llevaba a cabo en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, Caracas, durante la gestión de Elías Pino Iturrieta, 1993-1998.

28 RODRÍGUEZ, 1986 y 1998.

clasificadoras tienen un carácter fluido, pero lo más delicado es que muestran un sentido vago para designar al objeto social. Esta revisión de las categorías socioraciales se ha llevado a otros estudios, además del familiar, y ha proporcionado una necesaria reflexión bien en el largo período colonial como en el republicano del siglo XIX. Para el caso de Venezuela en los temas sobre familia y sociedad, es necesario que en la academia se debata más sistemáticamente sobre las falsas diferenciaciones entre los componentes socioraciales del período colonial y republicano y que con el método comparativo podamos relacionar las diferencias y las semejanzas con otras latitudes latinoamericanas.

Esta panorámica revisionista de las categorías socioraciales múltiples y complejas vinculadas a problemas espaciales (imperio, virreinato, región, barrio) ha estado muy unida, sobre todo en los últimos 20 años, al estudio pormenorizado del hogar a partir de la articulación cuantitativa y cualitativa. Aparte de discernir estadísticamente si las familias fueron nucleares, extensas patriarcales o matriarcales, se debe enfatizar que el elemento étnico desempeña un papel fundamental en las diferencias socioeconómicas de esa sociedad²⁹. En los actuales estudios históricos, la incorporación de temas como etnicidad, identidades y género son ya muy comunes para analizar las sociedades en el pasado.

Uno de los grandes alcances de los enfoques sociales complementados con la etnología, radica en que los negros ya no se consideran sólo como "objetos" de la dominación blanca, sino también como actores o agentes de cambio en la historia bien en forma pacífica, acomodaticia o violenta. Un cambio estructural también considerado en esta sociedad, es el de indio, esclavo o mestizo a campesino, transformación que complejiza más la dimensión étnica de la problemática. En cuanto a la identificación de cambios en las estrategias de convivencia de negros y mulatos, se diversifica más el panorama para regiones como Venezuela, Cuba el Caribe donde la mayor contingencia la ha representado la mano de obra esclava transformada, posteriormente, en libre³⁰.

La época final de la colonia muestra una disminución relativa de los grupos sociales "puros" y la continuación activa de ese mestizo con iguales proporciones en el agro como en la urbe. De este modo, es crucial la evaluación de la continuidad y la discontinuidad sociales entre los períodos colonial y nacional, momento en el cual se hallan en estado embrionario casi

29 Ver el número dedicado a la familia en América latina en el siglo XIX en la revista *Journal of Family History*, III, 4, 1987.

30 Para Cuba, ver: SCOTT, 1985; para Venezuela, LOMBARDI, 1974.

todos los cambios económicos y sociales que ocurrirán en el siglo XIX. Efectivamente, aunque algunas interpretaciones han enfatizado que la jerarquía social del período colonial sobrevivió intacta a la de la independencia, los enormes cambios del orden social colonial antes de 1810, fueron suficientes para garantizar la conclusión de que la independencia ocurrió en un período significativo de cambio social.

Un tema de necesaria revisión en este proceso de transición, es el de las fuerza armadas a fines del siglo XVIII en sus aspectos sociales, en su relación con el reformismo borbónico y con el caudillismo en el período postindependiente. El paso del caudillismo a la nueva profesionalización militar, así como el predominio de los grandes comerciantes españoles por otros extranjeros (ingleses, sobre todo), son temas que apenas se han estudiado en su dimensión social para el caso venezolano. Es bueno preguntarse cómo era la vida cotidiana de los capitalistas y empresarios del siglo XIX, los inmigrantes, los obreros que en las crecientes urbes del siglo XIX abrieron un nuevo horizonte de movilidad individual y colectiva.

El estímulo en investigaciones sobre familia tanto en ámbitos regionales como urbanos revela implicaciones sociales necesarias de revisar. Por ejemplo, la relación entre la carestía y el hambre para las masa que podría ser ganancia para los hacendados, está vinculada con la crisis económica en general en la cual todas las partes están desfavorecidas: las haciendas son objeto de compra-venta, hay endeudamiento generalizado y la mano de obra se encarece. El supuesto más común es que el peonaje por deudas habría sido el principal instrumento para afianzar a los trabajadores en las propiedades, sin embargo, otras investigaciones demuestran la variedad en la provisión de trabajo (no solo peones) y las estrategias de los hacendados para salvarse de la quiebra. En este orden, ya se cuentan con estudios sobre los orígenes del inquilinato, las relaciones sociopsicológicas entre hacendados y colonos y las estructuras agrarias micro en propiedades medianas y comunales. En cuanto al funcionamiento de las haciendas religiosas, habría que establecer comparaciones con las que no son para arrojar interpretaciones sobre los parámetros económicos. En este rubro están, por ejemplo, los estudios sobre las cofradías y sus formas de funcionamiento en términos sociales y el papel de los terratenientes estrechamente vinculado a éstas.

Desde luego que los estudios sobre la "ruralidad" deben expandir sus reflexiones hacia el mundo urbano porque los grandes hacendados no pueden circunscribirse sólo a su entorno rural. Es por ello que algunos estudios apuntan a la necesidad de incluir a las elites dentro de un marco agrourbano diferenciado e, incluso, familiar que permita un análisis más satisfactorio. En este sentido, la dinámica del circulante económico vinculada

a espacios urbanos más amplios permitirá, por ejemplo, el estudio de las inversiones de capital comercial en haciendas y de su relación con la riqueza, el poder y el prestigio de los individuos y de la familias. Las actitudes y los bienes económicos de una familia mantuana en Venezuela o las familias empresarias elitistas que combinaban el comercio con la agricultura y otras actividades, son reveladoras del comportamiento económico integral en una región a través de la dinámica de una elite.

Estos estudios permiten conocer, asimismo, el grado de diferenciación económica, social y cultural (en cuanto a valores y tradiciones) que puede haber dentro de los miembros de una misma ocupación ya que en éstos los criterios de estratificación no son suficientes. Una categoría que pocas veces recibe atención es la gente de servicio doméstico. Los estudios se centran en el estudio de los status de sus propietarios, pero no en el grupo heterogéneo de los sistemas laborales que pueden ilustrar más sobre la dinámica en las estructuras sociales. Es necesario, por lo tanto, invertir miradas sobre los sujetos históricos que se analizan.

También es necesario trascender el período colonial. La tendencia de la ruralización durante el primer período nacional, ha sido seguida por una nueva urbanización pujante hacia fines del siglo XIX. Ambas tendencias han tenido, desde luego, efectos profundos en la estructura social. Por ejemplo, la decadencia de las categorías de artesano tiene su causa, en parte, por la competencia con las mercancías importadas, especialmente inglesas. Evaluar la relación entre urbe y agro demostraría la gran variación en el espacio y en el tiempo de la vida urbana en lo que se refiere a estructura y a movilidad social. La dimensión cultural del problema permite detectar las fuerzas operantes detrás del campo social y la formación de las elites en la hispanoamérica colonial. Todavía son escasos los estudios urbanos sobre la primera mitad del siglo XIX, pero hay algunos que proporcionan luces sobre la problemática: la decadencia urbana o el deterioro violento de la vida urbana en los períodos postindependentista. En relación a este proceso, se ha estudiado la recuperación urbana o la ola de urbanización que se da a partir de la segunda mitad del siglo XIX llamada "modernización". Es necesario estudiar que esta etapa marca un hito transformador y de cambio social: la desaparición de una "sociedad" urbana estamental con sus jerarquía personalizada y su clientela.

Para finalizar, es fundamental que en la academia venezolana –me refiero a los historiadores de profesión y a las generaciones de alumnos que se están formando en las escuelas de Historia y que se especializan en las Maestrías y en los Doctorados- se utilice el método comparativo como un

modo de abrir miradas y medir las semejanzas y diferencias de los procesos en diferentes latitudes latinoamericanas³¹.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Auxiliadora e Hilda Méndez

El concubinato y el adulterio en Mérida, 1779-1883. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1984. Inédita.

ALCIBÍADES, Mirla

"Familia y nación en la Venezuela republicana: 1830-1865". En: *Actualidades*, 8, 1998.

ANDERSON, Michael

Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914). México: Siglo XXI Editores, 1988.

ARAQUE, Oneive

Archivo arquidiocesano de Mérida. Catálogo de los libros parroquiales de San Antonio de Chiguará, 1694-1975. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1992. Inédita.

ARRÓM, Silvia Marina

"Historia de la mujer y de la familia latinoamericanas". En: *Historia Mexicana*, XLII: 2, 1992.

CARRERA DAMAS, Germán

Historia de la historiografía venezolana. Textos para su estudio. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1985.

DÁVILA, Dora

"Confidencias necesarias. Armas para afrontar temas sobre familia, género y sociedad". En: José Ángel Rodríguez (Compilador) *Visonos del oficio. Historiadores venezolanos del siglo XXI*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela, 2000.

31 En el caso de Brasil, por ejemplo, tan cercano a nuestra frontera, el tema familia ha tenido en los últimos diez años un desarrollo vertiginoso, pero nuestro conocimiento sobre esa historiografía es casi nulo. También podría considerarse la misma situación en relación a la historiografía colombiana en lo tocante a estos temas sociales y de familia.

DE LIMA, Blanca

Isaac A. Señor e Hijo: Redes comerciales y circuito agroexportador (1884-1930). Caracas: Doctorado de Historia, Universidad Central de Venezuela, 2001. Inédita.

DE ROGATIS, Antonieta

Las bases jurídicas para la realización de los matrimonios en la época colonial venezolana. Caracas: Escuela de Historia, Universidad central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia 1997. Inédita.

HOBBSAWM, Erick

"De la Historia Social a la historia de la sociedad", en: *Historia Social*, primavera, 10, 1991.

GONZALBO AIZPURU, Pilar.

Familia y orden colonial. México: El Colegio de México, 1998.

GONZÁLEZ DELUCA, María Elena

"Saber contar y saber contar", en: José Ángel Rodríguez (Compilador) *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos del siglo XXI*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela, 2000.

GUILLÉN, Luis

El registro parroquial de San Jacinto del Morro. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1983. Inédita.

IRIBARREN, Mariana

Oficio de alarife. Artesanos de la construcción en la Provincia de Caracas. Caracas: Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia, 1999. Inédita.

LADERA DE DÍEZ, Elizabeth

Contribución al estudio de la "aristocracia territorial" en Venezuela colonial. La familia Xerez de Aristeguieta, siglo XVIII. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1990.

LANGUE, Frédérique

"La historia de las mentalidades y el redescubrimiento de las Américas". En: *Actualidades*, 7, 1998.

LOMBARDI, John

"Comparative Slave Systems in the Americas: A Critical Review". En: Graham Richard y Peter Smith (Compiladores) *New Approaches to Latin American History*. Austin: University of Texas, 1974.

LÓPEZ BOHÓRQUEZ, Alí

"Notas de historiografía sobre Mérida: las Memorias de Grado en la Escuela de Historia", en: *En búsqueda de la historia. Memorias de las 1eras. Jornadas de Investigación de la Escuela de Historia*. Mérida: Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 1995.

LÓPEZ FALCÓN, Jorge

El duelo de honor en la décima octava centuria venezolana. Un estudio del honor y su interpretación por la elite mantuana. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Tesis de grado para optar al título de Magíster en Historia, 1995. Inédita.

LUGO, Yasser

Malcasados y abarraganados dieciochescos (sobre las dificultades matrimoniales y el concubinato en la Provincia de Caracas en el siglo XVIII, 1770-1808). Caracas: Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia, 1999. Inédita.

MARCANO, Gustavo y Alha Guerrero

La ciudad colonial: origen y conformación de Mérida, 1558-1652. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1981. Inédita.

MORIN, Milagros

El registro parroquial de Santa Lucía de Mucuchíes. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1985. Inédita.

MÖRNER, Magnus

"Historia Social hispanoamericana de los siglos XVIII y XIX: algunas reflexiones en torno a la historiografía reciente", en: *Historia Mexicana*, XLI, 2, 1992.

MUÑOZ LÓPEZ, Pilar

"La historia de la familia en la reciente bibliografía europea", en: *Historia Social*, 1995.

NÓBREGA, Enrique

"La mujer y la medicina en el proceso de modernización venezolano: discursos y prácticas de un siglo que se resistía a morir (1870-1930)". En: *Actualidades*, 7, 1998.

PELLICER, Luis

La vivencia del honor en la Provincia de Venezuela, 1774-1809. Estudio de casos. Caracas: Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciado en Historia, 1995.

—————: *La vivencia del honor en la Provincia de Venezuela, 1774-1809. Estudio de casos.* Caracas: Fundación Polar, 1996.

—————: "Vemos desde el pasado: la historia de las mentalidades en Venezuela". en: José Ángel Rodríguez (Compilador) *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos del siglo XXI.* Caracas: Academia Nacional de la Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela, 2000.

PÉREZ, Noraya

Las transgresiones y sus facetas en la Provincia de Caracas, 1780-1800. Un abordaje etnopsiquiátrico. Caracas: Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia 1999. Inédita.

PINO ITURRIETA, Elías

Contra lujuria, castidad. Historias de pecado en el siglo XVIII venezolano. Caracas: Alfadil Ediciones, 1992.

—————: *Ventaneras y castas, diabólicas y honestas.* Caracas: Planeta, 1993.

PINO ITURRIETA, Elías (Coordinador)

Quimeras de amor, honor y pecado en el siglo XVIII venezolano. Caracas: Planeta, 1994.

—————: "Ventaneras y castas, callejeras y honestas. Iglesia y mujer en el siglo XIX venezolano". En: Ermila Troconis de Veracoechea (Coordinadora) *Obra enciclopédica La mujer en la historia de América.* Caracas: Congreso de la República de Venezuela, 1995.

PONCE, Marianela

De la soltería a la viudez. La condición jurídica de la mujer en la Provincia de Venezuela en razón de su estado civil. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1999.

QUINTERO, Inés

Miras tras la ventana. (Testimonios de viajeros y legionarios sobre mujeres del siglo XIX). Caracas: Alter Libris y Secretaría de la Universidad Central de Venezuela, 1998.

_____ : "Itinerario de la mujer o el 50 por ciento que se hace mitad". En: Asdrúbal Baptista (Compilador) *Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios*. Caracas: Fundación Polar, 2000.

RODRÍGUEZ, José Ángel

"Vicios dieciochescos". En: *Memoria del V Congreso de Historia*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1992.

_____ : *Babilonia de pecados. Norma y transgresión en Venezuela, siglo XVIII*. Caracas: Alfadil Ediciones y Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad central de Venezuela, 1998.

RODRÍGUEZ, José Ángel (Compilador)

Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela, 2000.

ROJAS, Aura

Acercamiento al honor femenino a través de juicios por incumplimiento de promesas de matrimoniales. Estudios de casos. Provincia de Venezuela, siglo XVIII. Caracas: Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia, 1998. Inédita.

SALAS, Miriam

La parroquia eclesiástica Santa Cruz (San Miguel Arcángel) de El llano de la ciudad de Mérida. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1994. Inédita.

SARMIENTO, Sonia, Fanny Paredes y Daniel Mercedes

El registro parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria de Bailadores. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1984. Inédita.

SCOTT, Rebeca

Slave and Emancipation in Cuba. Princeton: Princeton University Press, 1985.

SUÁREZ, Nirva

La parroquia colonial en Mérida. El caso de San Buena ventura en Ejido, 1799-1811. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1979. Inédita.

TROCONIS DE VERACOECHEA, Ermila

Indias, esclavas, mantuanas y primeras damas. Caracas: Alfadil editores/Academia Nacional de la Historia, 1990.

TROCONIS DE VERACOECHEA, Ermila (Coordinadora)

Obra enciclopédica La mujer en la historia de América. Caracas: Congreso de la República de Venezuela, 1995.

TORRES, Morid y Gladis Dávila

El registro parroquial de San Miguel de Jají. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1984. Inédita.

VILLAFANA, María y Cándida Duque

El archivo parroquial de Santa Lucía de Timotes. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de los Andes, 1984. Inédita.

ABSTRACT

This article offers the state of the family issue in Venezuela in the last ten years, from a historical context.

KEY WORDS

Family, historical balance in Venezuela, 1990-2000.